

GRACE CURLING FUE LA PRIMERA DOCTORA NEGRA EN EL PAÍS

# “En Costa Rica no hay racismo”

◆ **KAREN FERNÁNDEZ M.**  
karen.fernandez@lateja.co.cr

**Lúcida, simpática** y directa, así es la doctora Grace Curling, primera médica afrocostarricense del país.

Para ella, en Costa Rica no existe el racismo porque este es cuando por su color o etnia no se le permite estudiar o trabajar en algún lugar a una persona y eso no se da aquí.

“Sí tuve algunos colegas que me dijeron claramente en mi cara que a ellos nos les gustaban las mujeres ni los negros, pero yo los trataba todavía mejor después de que me hacían esa confesión”, recordó la doctora Curling.

Pero el hecho de que a una persona no le gusten los negros, no es discriminación, afirma la radióloga.

“Es como que a mí me guste una rosa, en vez de un girasol, es cuestión de gustos nada más”, reflexionó.

“Uno sí se dio cuenta desde muy pequeña que era diferente a los demás. No sé porqué fue, pero mi familia era de las pocas familias negras que había en San José en las décadas de los años 30 y 40. Mis hermanas y yo éramos las únicas negras en las escuelas Julia Lan y España, así como en el Colegio de Señoritas cuando estudiábamos”, recordó la también primera neuroradióloga tica.

Eso las hizo, a ella y sus hermanas, demostrar siempre que eran mejores que las demás personas contra las que disputaban un puesto para ganárselo.

Así obtuvo las becas para estudiar primero Radiología y luego



**La Unión Médica publicó una colección de 15 libros en la que tocan la historia de la doctora Curling.** JOSÉ CORDERO

Neuroradiología, también alcanzó el puesto como jefa de radiología en el hospital México.

**En el extranjero.** A inicios de los años 50, cuando terminó el colegio, aún no había escuelas de Medicina en Tiquicia, por eso le tocó irse a estudiar a Santiago de Chile.

“En la universidad solo éramos dos negros en Medicina, un estudiante peruano que estaba en su quinto año y yo que llegaba a primer año. Los primeros tres días pasé llorando en mi cuarto porque todo el mundo se me quedaba viendo, luego me dije a mí misma que había acordado con mi papá que me quedaría un año y que no podía pa-

sar todo ese tiempo llorando”, recordó.

Pero no fue hasta que llegó a Alemania a estudiar Radiología cuando sí sintió la diferencia en el trato por su color de piel.

“En Alemania aprendí lo que era racismo. En Chile me miraban porque no estaban acostumbrados, mientras que en el país europeo lo hacían porque me veían inferior a ellos”, narró la doctora que pese a estar pensionada desde hace cinco años, sigue yendo a trabajar al hospital México, donde laboró por más de tres décadas.

**Anécdotas.** Esa seguridad y sana autoestima que poseen le per-

## ■ ALEX CURLING

**El benemérito** de la patria desde marzo del 2002, Alex Curling Deliser, es el papá de la doctora y de ocho hijos más. Él también entró en la historia de nuestro país como el primer diputado negro que conformó la Asamblea Legislativa de 1953 a 1958 por el PLN. Aunque nació en San José, representó a Limón. Luchó por la defensa de los derechos humanos, la igualdad jurídica entre los costarricenses y defendió los derechos de las minorías.

mitieron nunca darse por menos y aunque los niños se asombraban al verla, por nunca haber visto a una persona negra, supo ganarse su cariño y luego no se dejaban atender si no era por ella. Aunque fuera otra especialidad, tenían que buscarla.

La doctora Curling fue muy amiga de don Joaquín Gutiérrez (autor de Cocorí) mientras estuvo en Chile y sabe que el escritor no era racista, por eso, no comparte la posición de las diputadas Epsy Campbell y Maureen Clarke de sacar el libro de las escuelas.

“Tuve la oportunidad de leerlo hasta ahora y me parece un libro lindísimo, con una gran enseñanza”, acotó.

La “doc” asiste a clases de baile, natación y tai chi, en el Colegio de Médicos, en Sabana Sur, todos los días después del trabajo para mantenerse muy activa.